

## LA TELEVISIÓN EN EL CAMPO EDUCATIVO

por JOHN M. CULKIN

De la Universidad de Fordham

Un educador norteamericano que hace 50 años cabalgaba para llegar a su escuela, piensa hoy que el nuevo experimento de "instrucción televisada desde aviones" está ya obsoleto, porque pronto tendrá que dejar pasos a las ventajas de la transmisión por medio de satélites. En el tiempo que dura la vida de un hombre, el mundo ha sido testigo de una evolución en las comunicaciones y en la educación, tan importante como las revoluciones políticas e industriales que le precedieron. Los que se preocupan por las ideas deben preocuparse también por las comunicaciones y los nuevos medios electrónicos de comunicación. No entenderlos significa un fracaso en la habilidad para controlar su poder para servir al hombre.

Se decía en broma en los Estados Unidos, hace sólo 15 años, que era difícil ver programas de televisión a menos que no se estuviera bebiendo. Muchos de los receptores de televisión eran costosos y se localizaban en las tabernas como medio adicional de atraer clientes. En 1946 había 5 mil receptores en los Estados Unidos. Hoy hay 50 millones en el país y 48 millones en el resto del mundo. La revolución se ha efectuado con rapidez y seguirá así en todos los países del mundo.

Desde los comienzos de la televisión, los educadores se dieron cuenta de las potencialidades de ésta como instrumento de la educación. La televisión ha presentado un reto a los educadores para extender el alcance de sus métodos actuales y, lo que es más importante aún, para crear nuevos patrones de enseñanza y aprendizaje. La adoctrinación paso a paso tan característica en las culturas orientadas por la palabra impresa, está dando paso a un dinámico proceso de aprendizaje, que coloca todos los medios al servicio de la educación.

El libro y el aula son sólo dos de los muchos medios de que ahora disponemos para el aprendizaje. La televisión, el cine, las diapositivas, la radio, el fonógrafo y las cintas magnetofónicas, nos ponen en el umbral de una nueva era en la educación y tal vez ante una nueva estructura de la educación.

Esta introducción al empleo de la televisión para fines educativos, reseñará algunas de las primeras experiencias realizadas en los Estados Unidos en los últimos 10 años. Sobre el particular mucho es lo que se ha hecho en el Reino Unido, Francia, Japón e Italia. En estos países los programas son por lo general preparados en cooperación con una oficina nacional de educación y transmitidos a todo el país, mientras que

en los Estados Unidos hay más programas locales y por consiguiente mayor variedad.

*La televisión como medio de transformación.* Aunque aún estamos en la infancia de la televisión, ya se vislumbra que ninguna nación puede dejar de reconocer su poder. La experiencia de los últimos 10 años, es un recurso de gran valor para los países que están en proceso de desarrollo y preparan planes de largo alcance para la educación y la expansión. La televisión los desafía a apresurar el ritmo de su desarrollo y aun a obviar algunas de las etapas intermedias que en otros tiempos se habrían considerado esenciales. En cierto modo, estos países se encuentran en posición ventajosa, puesto que están expuestos a nuevas ideas, tienen a la vista los éxitos y los fracasos de los demás para servirles de guía y tienen mayor control y flexibilidad para adaptar nuevas soluciones a nuevos problemas. Los países que están ahora comenzando con la televisión, tienen la oportunidad única de dar forma y dirección a la televisión para asegurarse de que sus beneficios estarán siempre al servicio de la educación.

En muchas de las naciones que están en proceso de desarrollo económico, la televisión es todavía muy nueva y puede que durante muchos años quede restringida a las ciudades más grandes. Es obvio que la radiodifusión es una fuerza muy importante en la educación rural y la de adultos. De muchas maneras, el nuevo interés en la televisión ha estimulado a los educadores a nuevos y más extensivos usos de la radiodifusión.

*Programas educativos en la televisión.* En 1952, cuando la Comisión Federal de Comunicaciones asignó los canales para la televisión en los Estados Unidos, se reservó algunos canales exclusivamente para transmisiones con fines educativos y no comerciales. Hoy día hay cerca de 500 estaciones comerciales y 60 educativas. La mayoría de las estaciones comerciales está afiliada a una de las tres cadenas nacionales que les proporcionan aproximadamente la mitad de los programas que transmiten.

En el curso de sus transmisiones normales, las estaciones y cadenas comerciales han presentado a millones de personas las manifestaciones más valiosas de la cultura por medio de programas de noticias, historia, música, teatro, religión y ciencia. Debido a factores económicos y de competencia, estas estaciones han limitado su acción educativa en cuanto al tiempo y los recursos que dedican en la televisión educativa.

No obstante, su contribución ha sido muy significativa.

La National Broadcasting Company ha usado los recursos de su cadena nacional en los últimos 4 años para ofrecer cursos completos, válidos ante algunas universidades. Hay 160 programas de media hora en cada serie, que comprenden cursos de química, física, matemáticas y ciencias políticas. Un promedio de 300 mil personas han visto estos programas todas las mañanas y más de 200 facultades han concedido "créditos" por estos cursos.

Se han escrito textos especiales como auxiliares de estos cursos; y los profesores, seleccionados nacionalmente por su excelencia, disponen de los mejores equipos para sus demostraciones y cuentan con un cuerpo de 20 ayudantes durante las 12 horas que emplean para preparar cada conferencia de media hora de duración. Las grabaciones de estos cursos se están usando ahora en Japón y se han doblado al español, francés y alemán para ser televisados en otros países.

Las estaciones aisladas no tienen el dinero ni el público necesarios para iniciar este tipo de televisión, pero han ofrecido espacios durante el día para programas dirigidos a las escuelas. Uno de los programas más corrientes de estas estaciones ha sido el de lenguas modernas y en Nueva York más de 100 mil personas se levantan más temprano para seguir un curso de literatura comparada. La Universidad de San Luis ofrece un programa de 4 años de enseñanza básica para aquellos que no tuvieron oportunidad de terminar los estudios universitarios.

*Las estaciones educativas.* Las estaciones educativas se autorizan sólo para escuelas, distritos escolares o grupos locales que representen los intereses educativos y culturales de la comunidad. Estas estaciones no se mantienen comercialmente, sino que son sostenidas por las escuelas con contribuciones voluntarias personales y de las organizaciones. Las 60 estaciones educativas de los Estados Unidos alcanzan a ciudades que tienen entre todas una población de 100 millones de habitantes.

Los programas diarios de estas estaciones se descomponen por lo general en tres categorías: programas para la escuela, programas de formación y mejoramiento de profesores y programas culturales y de servicio para el público en general. Por la mañana y en las primeras horas de la tarde las escuelas primarias y secundarias reciben programas en casi todas las materias del curso de estudios.

Por las tardes muchas estaciones proporcionan programas especiales para mantener a los profesores al día en las materias que enseñan. En la noche los programas más importantes son de educación de adultos, discusión de noticias y asuntos culturales.

*Transmisiones escolares.* Los supervisores, los profesores de aula y el personal de televisión, generalmente planean juntos las lecciones y deciden los libros de texto que han de usarse. Se editan guías de manera que el profesor de aula sabe de antemano los programas que se han de ofrecer un día cualquiera. La televisión ha tenido más éxito en la enseñanza de la ciencia, lenguas modernas, arte, música y matemáticas. Ahora se están enseñando todas las materias de los programas escolares y en todos los niveles educativos. Todavía se discute bastante sobre el número adecuado de programas semanales, la duración de estos programas, y las técnicas que necesitan el profesor de aula y de televisión, pero aún en estas primeras etapas de desarrollo, es evidente que la televisión educativa tendrá siempre un papel importante que desempeñar dentro del aula.

*Cadenas educativas.* Las estaciones individuales se están uniendo para proveer de programas vivos para regiones enteras y estados. Hay cooperación considerable entre las estaciones para la producción y el intercambio de programas, y se espera que dentro de los próximos 10 años haya una red educativa completa de estaciones que una todos los Estados Unidos.

*Televisión desde aviones.* Hace dos años el "programa del Mediano Oeste sobre instrucción televisada desde aviones", preparó la radiodifusión de programas para escuelas esparcidas a través del área de 6 estados. El avión sirve como el equivalente de una antena de 22 mil pies de altura y emite ondas que surcan el aire por cerca de 6 horas cada día en círculos de 10 millas de amplitud. Para el proyecto se han seleccionado los mejores profesores de televisión y sus programas llegan a 13 mil escuelas con dos millones de estudiantes.

*Transmisión por medio de satélites.* En la oficina de cada uno de los miembros de la Comisión Federal de Comunicaciones hay un retrato del grupo de comisionados, que fue retransmitido desde uno de los satélites que están en órbita alrededor de la tierra. Esta retransmisión representa los primeros pasos en la arena de una nueva era en las comunicaciones. Se estima que dentro de 10 años tendremos transmisión por medio de satélites a través de todo el mundo capaz de llegar a mil millones de personas simultáneamente, con traducciones simultáneas previstas para los idiomas más importantes de los principales grupos etnológicos del mundo. Ahora es el tiempo de planear y producir los programas que se transmitirán a semejante audiencia: los programas de alfabetización, de salud, lenguaje, agricultura y de comprensión intercultural, que han de utilizar mejor la comunicación para lograr un sentimiento de comunidad universal.

*Televisión de circuito cerrado.* La televisión de circuito cerrado es lo que podría llamarse televisión

privada, porque por medio de ella se garantiza el control del contenido del programa y de la audiencia: los programas generalmente van dirigidos a audiencias más pequeñas, son más sencillos en su formato, y están adaptados a propósitos más específicos. La Fundación Ford y la industria electrónica llegaron a un acuerdo para establecer un sistema de circuito cerrado que cubriera un distrito escolar completo. El proyecto comprende 48 escuelas primarias y secundarias y alcanza a 18 mil estudiantes. El cable de Hagerstown, Maryland, contiene seis canales que pueden usarse simultáneamente si fuere necesario. El estudiante promedio mira solamente cerca de media hora de televisión cada día y cada media hora de programa es seguida, por lo menos, de media hora de discusión en la sala de clase. Los resultados preliminares por medio de tests indican una marcada superioridad en el aprovechamiento de los estudiantes que usan la televisión sobre los grupos de control que estudian bajo las condiciones corrientes en el aula escolar. Un programa similar se lleva ahora a cabo en Anaheim, California.

**Educación médica.** La televisión ha probado ser especialmente beneficiosa en la educación médica y dental, donde son tan necesarias las demostraciones para los estudiantes. La Asociación Dental Americana informa que la televisión de circuito cerrado presenta las demostraciones, anteriormente limitadas a 5 o 6 estudiantes, hasta grupos de 90 o 100 estudiantes, economizando de esta manera hasta tres semanas de tiempo para el instructor y también dando la oportunidad a los estudiantes de observar mejor las operaciones. La televisión se ha usado también como una manera discreta de permitir que los estudiantes de psicología sigan el curso de las entrevistas psicológicas de orientación.

**Educación universitaria.** En las grandes universidades y colegios las clases que constan de muchas secciones reciben instrucción por televisión, y además se contemplan oportunidades para la discusión en grupos pequeños y para consulta con los profesores. Diez colegios universitarios de Texas han mancomunado sus recursos de enseñanza y han unido sus escuelas en una red de circuito cerrado por medio de la cual se presentarán los mejores profesores de cada uno de los colegios. El grupo incluye colegios públicos y también privados.

**Formación de profesores.** La televisión ha permitido a los profesores que se inician en la docencia observar a los profesores de experiencia en sus aulas. Las grabadoras de cintas de "videotape" también han hecho posible grabar la clase de un profesor nuevo y permitir que el profesor vea y oiga su lección y haga las correcciones pertinentes. Muchos colegios uni-

versitarios ven ahora la necesidad de preparar nuevos maestros y profesores en el uso de la televisión, ya sea como profesores de televisión o como profesores de aula usando lecciones televisadas como parte de su instrucción.

**Planeamiento de escuelas nuevas.** Puesto que la televisión de circuito cerrado probablemente habrá de ser parte de toda nueva escuela en el futuro, es importante que los planos de las nuevas escuelas incluyan algunas providencias para la televisión. Muchas veces es posible usar el comedor y otros espacios grandes, como salas, para ver programas de televisión. Muchas escuelas están adaptando el sistema de paredes móviles entre las salas de clase, de manera que un profesor pueda supervisar grupos grandes durante las clases por televisión.

**Planeamiento para la televisión educativa.** Aun cuando no sea siempre posible para todos los gobiernos tomar providencias de inmediato para introducir la televisión educativa, es posible y deseable para cada nación proteger el futuro en este campo. Si la industria de la televisión comercial se desarrolla sin haber hecho ninguna previsión para transmitir programas educativos y culturales, los educadores se encontrarán completamente a merced de los intereses comerciales e impotentes para usar la televisión en beneficio del pueblo. Un planeamiento de estas actividades debería comprender algunas de las siguientes medidas, frutos de la experiencia adquirida en este campo:

1º Planeamiento nacional: es importante que la política nacional reserve estaciones para uso educativo; aun cuando estos canales no pudieran usarse en todo su potencial en el futuro cercano, su disponibilidad protege el futuro de la televisión educativa.

2º Personal calificado: en la fase de planeamiento es importante disponer de administradores y especialistas con un sólido conocimiento de la televisión educativa y de sus varias aplicaciones. Sería muy útil que los educadores interesados se aprovecharan de las oportunidades de visitar los países que tienen gran experiencia en los usos educativos de la televisión. Es indispensable por otra parte disponer del personal calificado en los aspectos de la producción y de la técnica operativa.

3º Financiamiento: estos problemas son perfectamente previsibles en el plano nacional como en la ayuda técnica o financiera exterior; la cooperación internacional es, por otra parte, una fuente muy importante para llevar a cabo seminarios regionales y programas de preparación para el personal interesado en la radioemisión educativa. Se puede prever la posibilidad de concertar acuerdos en materias tales como normas técnicas, asignación de frecuencia, disponibilidad de canales de televisión y planes futuros de carácter in-

ternacional para la expansión de las redes de comunicación.

4º Receptores: las primeras fases de planeamiento deben considerar la disponibilidad de electricidad y de receptores en las regiones para las cuales se televisa. A este respecto, puede estimularse la instalación de receptores para una comunidad en los locales escolares, en sitios públicos y en salas de reuniones privadas. La organización de teleclubs asegurará la asistencia regular y permitirá la discusión y las preguntas bajo la dirección de una persona calificada.

*La televisión en América Latina*

Los informes más recientes indican que hay estaciones transmisoras en casi todos los países y que generalmente están localizadas en las ciudades más importantes. Hay casi tres millones de receptores con un promedio de 1.5 por cada 100 personas. Generalmente las estaciones de televisión son operadas privadamente con la excepción de Colombia, donde todas las estaciones son propiedad del Estado.

La siguiente lista indica las estaciones y receptores que había en marzo de 1961:

*Estaciones y Receptores de Televisión en el Hemisferio Occidental*

Marzo de 1961

<i>País</i>	<i>Estaciones</i>	<i>Total de Receptores</i>
1 Argentina	1	650.000
2 Bermuda	1	8.500
3 Brasil	25	1.200.000
4 Canadá	89	3.900.000
5 Colombia	14	150.000
6 Costa Rica	1	10.000
7 Cuba	27	500.000
8 Chile	3	500
9 Ecuador	1	2.000
10 El Salvador	3	30.000
11 Estados Unidos	582	56.300.000
12 Guatemala	2	35.000
13 Haití	1	1.800
14 Honduras	1	4.500
15 México	23	700.000
16 Nicaragua	1	5.000
17 Panamá	1	20.000
18 Perú	5	71.500
19 Rep. Dominicana	4	15.000
20 Trinidad	1	24
21 Uruguay	1	25.000
22 Venezuela	14	250.000

*Otros países — más de 1.000.000 de receptores*

<i>País</i>	<i>Estaciones</i>	<i>Total de Receptores</i>
Alemania Oriental	10	1.000.000
Alemania Occidental	280	4.800.000
Australia	16	1.175.000
Francia	94	2.000.000
Italia	424	2.360.000
Japón	125	6.643.000
Reino Unido	35	11.200.000
Rusia	173	5.000.000
Suecia	45	1.150.000

(Extractado de La Educación en América, N° A/2, 1962)

**ASEGURAN EL PORVENIR DE LA EDUCACION SUPERIOR EN AFRICA**

La UNESCO ha publicado las conclusiones y recomendaciones de la conferencia sobre educación superior africana, celebrada bajo su patrocinio en Tananarive, en septiembre de 1962 y a la que asistieron 31 Estados. La conferencia constituyó la continuación y complementación, en el plano de la enseñanza, de la primera conferencia de los Estados africanos, celebrada en Addis-Abeba. El folleto contiene una introducción, redactada a nombre de la conferencia por un comité especial, formado por los especialistas Assoi-Adicko, de Costa de Marfil, Gaoussou, de Malí, H. A. Oluwasanmi, de Nigeria, W. F. Conton, de Sierra Leona y R. Weeks, de Liberia, relator general de la Conferencia, que fue aprobada por unanimidad. Damos su texto, que constituye una verdadera declaración de principios acerca de los fines de la enseñanza superior africana, concebida como uno de los motores más eficaces para promover la integración del continente, su desarrollo económico y social y la obtención de su verdadera configuración cultural.

La Conferencia sobre el porvenir de la enseñanza superior en Africa, que se ha celebrado del 3 al 12 de

septiembre de 1962, ha realizado un estudio minucioso de urgentes problemas que los países africanos deberán afrontar en el plano del desarrollo de su enseñanza superior desde esta fecha hasta 1980. Esos problemas se refieren a las necesidades de personal, al financiamiento y al contenido de la enseñanza superior. Igualmente se ha considerado la cooperación entre los países africanos, tanto entre éstos y los gobiernos y organizaciones no africanos. La amplitud de estos problemas ha sido reconocida plenamente; se fijaron diferentes metas y objetivos, que serán resueltos, según acuerdo de la Conferencia, mediante esfuerzos comunes. Uno de los principales objetivos de todos los gobiernos africanos es mejorar la situación económica, social y cultural de la población. La creación y el desarrollo de medios de enseñanza superior, tanto universitaria como de otro carácter, son indispensables para la reconstrucción social y económica de Africa. Para obtener el personal altamente calificado que se necesitará en el curso del desenvolvimiento social y económico, los países africanos deberán aumentar en muchas veces durante los próximos 20 años el número de estudiantes inscritos en sus universidades, establecimientos de